

“Sé que son discriminados y que necesitan oportunidad”, afirmó con voz ronca

El Joaco capacitará a travestis para que abandonen la calle

Un acuerdo entre el alcalde de Santiago, Joaquín Lavín, y el Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh), permitirá crear un grosso plan de reconversión laboral para que travestis y prostis abandonen las calles y se ganen las escalpas en pegas dignas, como peluqueros o programadores computacionales.

Rolando Jiménez, capo de la entidad, se fue de conversa con Lavín y le presentó la idea de encachar una escuela de capacitación, que permita terminar con los sufrimientos que las chiquillas con bigote y paquete sufren al dedicarse a este negocio.

Explicó que la mayoría de las veces “se mal caracteriza a los travestis, homologándolos con delincuencia, lo que no es así, ya que hay muchos que son bien honrados para sus cosas”.

Planteó que se está viviendo una nueva ola de persecuciones, pese a que en Chilito no está penalizado el comercio sexual.

La ondita es que en pocos meses, con apoyo municipal, partan cursos de peluquería, para, más adelante, ponerle pino a otros de corte y confección y computación. “Lavín nos ha prometido una sede

en la comuna, para que las mismas integrantes hagan de profesoras y alumnas”.

Jiménez espera reunirse cuanto antes con el dire del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (Sence), Daniel Farcas, con quien discutirá varias materias que interesan a la barra gay, como recuperación de estudios básicos y medios, así como la ayuda que las empresas puedan otorgarles.

“Nos interesa que a través del Sence se

pueda apoyar la creación de microempresas, como salones de belleza, donde este sector pueda volcar sus aptitudes”, dijo el Rola.

Agregó que ésta es una oportunidad histórica para que la sociedad se abra (de mente) y ayude a grupos que aunque distintos, son parte del paisaje criollo. “Cuando existen espacios, el país entero está en condiciones de avanzar”, subrayó.

Por su litro, Lavín señaló que en una primera pata darán el vamos a la movida con dos grupos de 30 interesados, durante siete meses. “A mí me interesa que el barrio San Camilo sea tranquilo, en especial en las noches, en que hay muchos problemas. Sé que los travestis son personas discriminadas, que necesitan una oportunidad de trabajo y deben querer llevar una vida digna y no ejercer el comercio sexual”.

Dijo que está dispuesto a darles la oportunidad, siempre y cuando abandonen la calle. “Ese es el trato”, afirmó.

Según el Movilh, en Santiago son 300 los travestis, de los cuales 60 se mueven entre San Camilo, Argomedo, Portugal y otros pagos.



Copesa

Con la capacitación de travestis, Lavín espera que barrios pecaminosos como San Camilo pasen al olvido.